

EL TEATRO

REVISTA DE ESPECTACULOS

AÑO I

MADRID, 7 DE NOVIEMBRE DE 1909

NÚM. 4



DEL TEATRO ESPAÑOL
CARMEN COBEÑA, PRIMERA ACTRIZ DE LA COMPAÑIA

20
céntimos.

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

20
céntimos.

EL TEATRO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. AÑO, 9 PTAS.
 EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCO.

ANUNCIOS
 Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.
 Administración: SERRANO, 55, MADRID.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

EL MIR del Dr. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías - Alera, 166 Napoles, Barcelona

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

El mas Reconstituyente soberano en los casos de: **Clorosis, Anemia profunda, Malaria, Menstruaciones dolorosas, Catarrupos.** Calle Richelieu, 102, Paris. Todas Farmacias.

VINO AROUD

CARNE - QUINA

El mas Reconstituyente soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza.** Calle Richelieu, 102, Paris. Todas Farmacias.

PRODUCTOS DE BELLEZA
 DE LAS

MUJERES DEL GRAN MUNDO

Quiere V. ser la mas hermosa y envidiada de las mujeres?
 Quiere V. tener siempre la juventud de los veinte años?
 Quiere V. tener un cutis satinado y una tez de lirio y de rosas?
 Tiene V. arrugas, puntos negros, pecas, acné, barras, barrillos, tez curtida? Haga V. uso de las celebres

ESPECIALIDADES DEL

H A R E M

Verdaderos talismanes de belleza, que dejan en las tinieblas á todos los cosméticos conocidos hasta el dia. De venta en perfumerías y peluquerías. Envío de los cuatro especialidades contra remesa de 18 fr. dirigida á la

V^{ve} VACHON 277, r. St Honoré, PARIS
 Pídanse el folleto nº 1

ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE LEPRINCE

de la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
 Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
 62, Rue de la Tour, PARIS.



MUEBLES

Actualmente la casa de moda en Madrid

Para evitar vacilaciones al comprador se publica este aviso. Gana tiempo, gana dinero y gana en acierto quien venga á esta gran casa á elegir cuanto necesite entre las espléndidas exposiciones de muebles de comodidad y de lujo que hallará de todos los estilos.—Hay guardamuebles.

Alfombras y cortinajes

Único establecimiento de Emmanuel y Santiago Leganitos, 35 Teléf. 1.912

Proveedores patentados de S.M. el Rey de Inglaterra.

La Salsa LEA & PERRINS



da un gusto picante y sabor delicioso á los guisos más variados: PESCADOS, CARNES, SALSAS, CAZA, toda clase de VOLATERIA, ENSALADAS, etc., etc.

La verdadera Salsa "WORCESTERSHIRE" de origen.

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

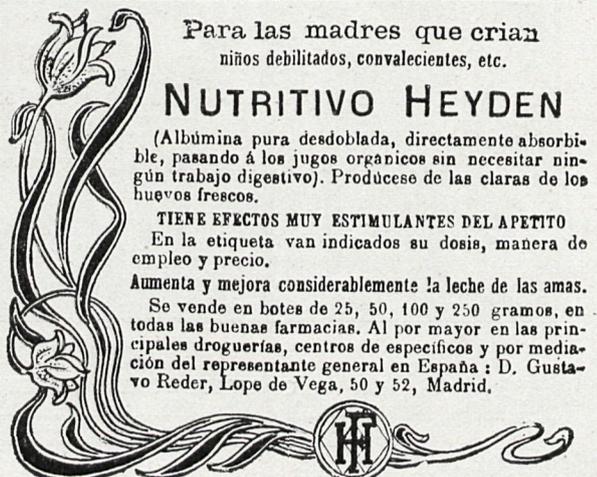
NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos organicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producers de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
 En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

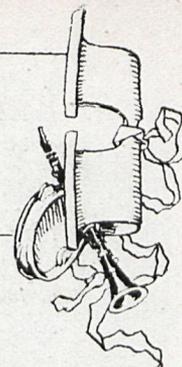
Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.





EL TEATRO

REVISTA DE ESPECTACULOS

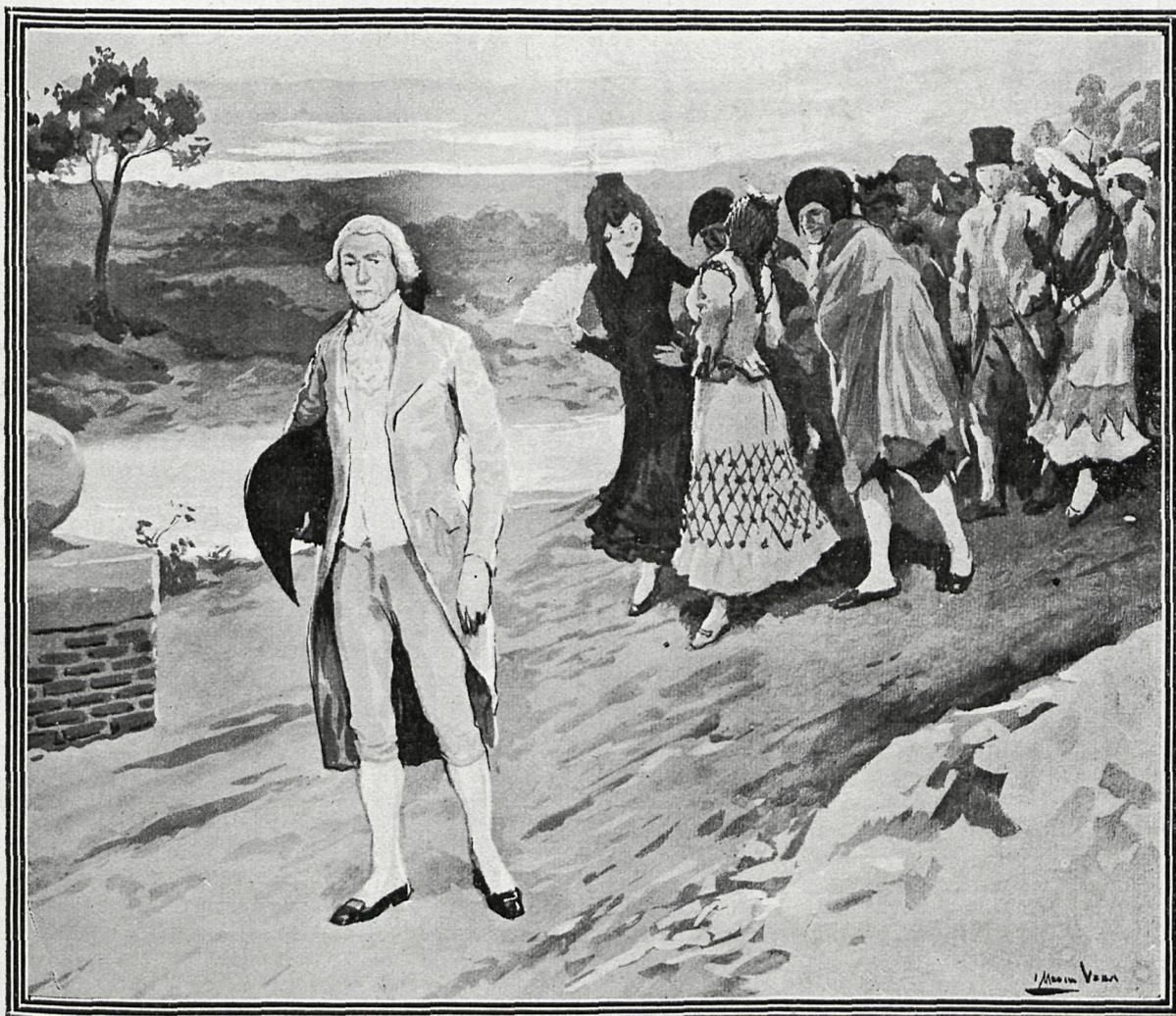


DE OTRO TIEMPO

DON RAMON DE LA CRUZ

Bajo tibio sol de Octubre,
por un soto madrileño
que el agua del Manzanares
riega bien, con manso riego,
discurre, como quien sueña,
cierto *señor*, tan modesto

parlando con el amigo
que todos llevamos dentro.
“Diga *el tal*, mi personaje,
con tales claros conceptos,
mis propósitos cumplidos,
la flor de mis pensamientos.”



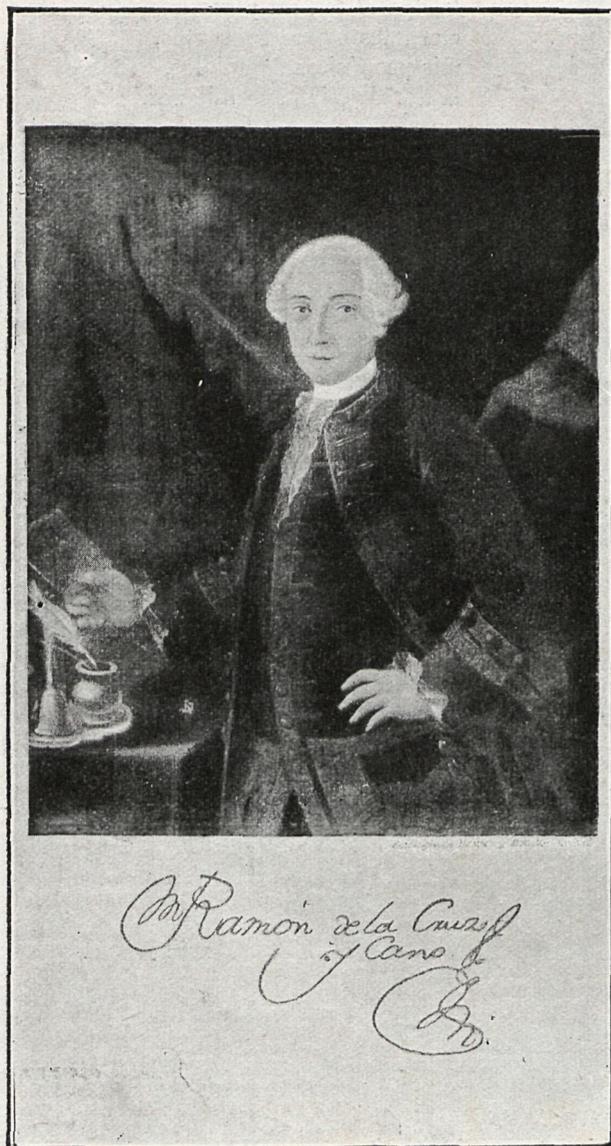
—con la modestia sin trampas
de los varones discretos,—
que en él de nada presumen
ni las ropas... ni los gestos.

“¡ Sí ! ¡ Sí ! ¡ Diga tal !”, exclamó
de repente, muy resuelto.

Papel y lápiz requiere
de sus bolsillos, y en menos
que canta un gallo, perjeña
lo que sigue, sin tropiezos
ni enmiendas :

...Y, sobre todo,
yo discurre—cuando veo

*aquellas mujeres bravas
 y diligentes, aquellos
 hombres tan mal afeitados
 y aquellos chicos en cueros—
 que así como á las montañas
 de Asturias se recogieron
 los últimos godos, por
 obtener los sarracenos
 el mayor poder, así
 se albergan en los extremos
 de Madrid las pocas barbas
 que nos han dejado, huyendo
 la inundación de bellezas,
 modistas y peluqueros*



*que han arrasado el bigote
 de la patria á sangre y fuego.*

“Bien está, porque ya es justo
 gritarlo”, sigue diciendo,
 “si hemos de librar la patria
 de tanto yugo extranjero.”
 Y en tanto la tarde muere,

con semblante satisfecho
 torna al andar sosegado
 de su tranquilo paseo.

De juro, lector amigo,
 comprendiste, por mis versos,
 que el tal señor, tan amante
 de su patria, tan modesto,
 no es otro que el más ilustre
 don Ramón, el sainetero
 de más liberales ánimos,
 de mayor entendimiento
 que las escenas hispanas
 en siglos muchos hubieron.

Vuelve á Madrid, paso á paso.
 Y á los murientes reflejos
 del sol, que con bellas luces
 dora los aires serenos,
 dijérase que le siguen,
 como en tropel pintoresco,
 las pintorescas figuras
 de sus sainetes diversos:
 los mercaderes astutos,
 los pajes, los botilleros;
 las majas, tan hechiceras;
 los majos, tan macarenos
 —los unos tan sentenciosos,
 los otros tan pendencieros;—
 las damas, tan socorridas
 por sus gentiles cortejos;
 tan pulidos, los abates;
 los petimetres, tan tiesos;
 tan torpes, los alguaciles;
 tan verbosos, los barberos:
 tan barbilindos y alegres,
 los oficiales apuestos;
 tan vivos, tan arriscados,
 tan airosos, los chisperos...

Todas van, las mil figuras
 de los sainetes diversos,
 tras don Ramón, agrupadas,
 amorosas y en silencio...
 Mas, cuando llega la noche
 y á Madrid el grande ingenio,
 bórranse todas al punto,
 como visiones de un sueño;
 como jirones de niebla
 disipados por el viento...

Salve, pueblo del sainete.
 Salve, sin par sainetero,
 que de modo tal pintaras
 las costumbres de tu pueblo;
 con tan gozosos donaires,
 con tan castizo gracejo.
 Flores serán tus sainetes
 que no marchiten los tiempos,
 porque tienen vida sana:
 la del Arte verdadero.

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

DIBUJO DE MEDINA VERA



CUPLETISTAS ESPAÑOLAS

LA FORNARINA, QUE EN VISTA DEL GRAN ÉXITO LOGRADO EN LA ALHAMBRA, DE LONDRES,
HA SIDO CONTRATADA PARA ACTUAR, DURANTE TRES AÑOS, EN EL MISMO TEATRO

«LA OBRA ESTRENADA ANOCHE EN EL TEATRO DE TALIA CON EL TITULO DE LA REVOLONDRA, NO FUE DEL AGRADO DEL PUBLICO»

Fn forma tan lacónica—según piadosa costumbre—daban noticia los periódicos del desgraciado éxito de la primera producción escénica de los Sres. Pérez, Gómez y Gutiérrez, tres pobres majaderos que, con la

osadía de la ignorancia, pretendían conquistar honra y provecho con una quisicosa atentatoria á la sindéresis y que bautizaron sainete lírico.

La letra, de los Sres. Pérez y Gómez, corría parejas con la música con que la aderezó el Sr. Gutiérrez; los tres perjeñaron un esperpento zurcido con obras ajenas; el humo de vanidad de sus meollos enturbiaba el escaso sentido común de que disponían los tres rapsodas y antojábaseles su labor como uno de los partos más luminosos del humano ingenio.

Tuve el gusto—que siempre lo proporciona con tipos parecidos—de observarlos noches antes del estreno en el teatro en donde iban á hacer sus primeras armas, y, aun cuando no soy tan viejo que pueda repetir con el poeta que cualquier tiempo pasado fué mejor, hube de afirmarme en mi creencia de que los jóvenes de mi promoción no éramos—en verdad sea dicho—como la mayor parte de los que bullen y mangonean en teatros, salones y “cines” de que tan pródiga se muestra hogaño la villa de mis mayores.

¡No por Dios! Eramos más comedidos y respetuosos; sabíamos admirar á los que brillaban en la cumbre, y no decíamos *besugo*, *congriso* ni *percebe* á Calderón ni á López de Ayala, y Zorrilla, Campaamor, Tamayo, Echegaray, Becquer y Espronceda eran nuestros ídolos.

Entre nosotros, los soldados de fila que aspirábamos á ser algo más que reclutas en la inquieta milicia del arte dramático, se prodigaban los denuestos, las ironías y la sátira. Pero, cuando en la batalla, uno de los pipiolo se conquistaba, por su ingenio, el ascenso, los demás le aplaudíamos, sintiendo envidia de su triunfo, envidia sana que nace de la noble emulación.

Pero volvamos á mis Sres. Pérez, Gómez y Gutiérrez, los cuales entraron en el teatro un buen día gracias á su amistad con el empresario, un “caballo blanco” primerizo.

Desde el instante en que los tres señoritos se encontraron entre los de la farándula, pusieron de relieve su procacidad y mala educación; empezaron por tutear á todo el mundo, entrar inoportunamente en el escenario, meterse en los cuartos del primer actor y de la primera tiple, tirar pellizcos á las coristas y declarar á cómicos y danzantes que su amigo el empresario era un imbécil que se había metido en el negocio para “hacer” tiple á una Fulanita que cantaba menos que un gato acatarrado y por la que el pobre hombre bebía los vientos.

Invadieron también el saloncillo, y era cosa de oír á los tres caballeres hablar de obras y de autores con los que, ya encanecidos en el ingrato oficio de escribir comedias, los escuchaban con esa mezcla de asombro y de asco con que se escucha siempre al lenguaraz entrometido y presuntuoso.

Doctoralmente, hablando *ex cathedra*, Pérez y Gómez criticaban, como criticaría un zapatero de portal, todo cuanto se estrenaba; para ellos, ninguno de los actuales “zurcidores de la escena”—así denominaban á los autores—valía un comino (salvo los que de momento los escuchaban); ningún músico era original; ningún poeta inspirado; ningún crítico sabía jota de su ministerio.

Y como aquel prójimo del cuento que siempre hallaba oportunidad para enseñar los papeles, Pérez y Gómez hablaban de su obra, de aquel sainete suyo que valía por todos cuantos ideó un pobre hombre que se llamó D. Ramón de la Cruz y estotros del infeliz D. Ricardo de la Vega.

Su *Revolondra* sería el acontecimiento teatral del año y colocaría á Pérez, Gómez y Gutiérrez al nivel de los Quinteros, de Benavente, de los próceres del arte dramático.

¿Y cómo habían escrito Pérez y Gómez su obra inmortal...? Pchs, como deben escribirse las obras: en dos ó tres sesiones, sobre la mesa de un café, oyendo teclear un “garrotín” de moda. ¿No escriben así los primates del género, los que cobran al año unos cuantos miles de duros por derechos de representación de sus tonterías...?

Eso de saberse los clásicos y la gramática, pensar las obras, trazar tipos humanos, poner enjundia en la acción y conducirla lógicamente, ponderar sus efectos, ser ingenioso... es música celestial y armas al hombre.

Basta y sobra con haber leído unos romances de ciego, estar al tanto de los “timos” y dicharacheries de la gente de plazuela, de las curvas de las tiples, de cuál es la gracia peculiar de cada uno de los primeros actores que mayor risa proporciona á los “morenos”. Sabidas estas circunstancias y hallado un maestro compositor que sepa escribir, ó copiar, que para el caso es lo mismo, música ligerita, “si que también” canallesca, á dialogar escenas diciendo cuantos disparates se ocurran. Y vengan chistes propios ó ajenos y groserías y pantorrillas al aire y telones y ¡la apoteosis! Receta eficazísima para ser autor celebrado, cobrar miles de pesetas, darse vida de príncipe... y reirse de los pecec de colores.

“La obra estrenada anoche...”

¡No! No fué del agrado del público, que pateó y rugió como una fiera airada ante la insolencia y el descoco de que le hacían ser juez estos mentecatos que llaman á Lope de Vega ostra esclarecida.

Difícil, ¡oh ilusos autorzuelos!, es hincar un perro, como donosamente probó el clásico, pero aún es más árduo escribir una buena obra teatral.

Para esto se requieren condiciones ignoradas de la turba de advenedizos que á diario obligan á los cajistas á componer el consabido suelto: “La obra estrenada anoche no fué del agrado del público”.

Para ser autor, hay que amar el teatro con toda el alma, dedicarle la vida y, sobre todo y ante todo, haber nacido autor.

ALEJANDRO LARRUBIERA.



ESTRENO EN EL TEATRO CÓMICO DE EL DIABLO CON FALDAS



UNA DE LAS ESCENAS CULMINANTES DE LA OBRA. EL PADRE ANSELMO (CHICOTE), Y FLORA SALAZAR (LORETO PRADO)

Fot. R. Cifuentes

LOS PROTAGONISTAS DE EL DIABLO CON FALDAS



FLORA SALAZAR, LORETO PRADO

EL PADRE ANSELMO, ENRIQUE CHICOTE

Caricatura por Fresno.

EL TEATRO EN PROVINCIAS

En el teatro Campoamor, de Oviedo, se ha celebrado una función benéfica, netamente asturiana, cuyos productos fueron destinados al socorro de los heridos en la campaña de Melilla.

En dicha función, que estuvo tan concurrida como era de esperar conociendo el patriotismo y la generosidad de los habitantes de la ciudad ovetense, se verificó



OVIEDO. UNA ESCENA DEL BOCETO DE COSTUMBRES ASTURES ¡HEVIA ARREGLU!

Fot. Sanchez

el estreno de un boceto de costumbres astures, original del laureado poeta regional que oculta su nombre bajo el seudónimo de *Pachín de Melas*, y titulada *¡Hevia arreglu!*

La obra tuvo el mejor éxito imaginable, y se representará muchas veces en los diferentes teatros de la provincia. Así, al menos, lo vaticinan los que la han visto.